

Loreto BUSQUETS, *Pensamiento social y político en la literatura española. Desde el Renacimiento hasta el siglo XX*, Madrid, Verbum, 2014, 393 págs.

Tras una larga trayectoria académica, la profesora barcelonesa Loreto Busquets (Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán) ha decidido reunir en *Pensamiento social y político en la literatura española. Desde el Renacimiento hasta el siglo XX* quince artículos, escritos a lo largo de treinta años.

Aunque el volumen, tal y como su título recoge, se abre con diferentes estudios sobre Aldana y Calderón y llega hasta la novela de Vázquez Montalbán, en su mayoría los trabajos están dedicados al ámbito al que Busquets ha dedicado el grueso de su actividad investigadora, esto es, el teatro español de los siglos XVIII y XIX, y son numerosos los específicamente dedicados al teatro dieciochesco, crisol de mentalidades en que Busquets, no por casualidad, centra su mirada crítica, pues acierta a ver en él la encrucijada en que la representación de los espacios y poderes públicos se enfrenta con la propuesta ilustrada, en plena crisis del Antiguo Régimen.

La propia Busquets, en un esclarecedor prólogo que se cierra con una cumplida nómina bibliográfica de los lugares en que cada uno de los artículos fue publicado por vez primera, explicita sus procedimientos metodológicos, sus puntos de partida y sus principales intereses interpretativos. No oculta estar valiéndose de «las ideas y metodologías de la generación a que pertenezco», de «una aproximación a los textos que tiene en cuenta, además del ideario filosófico y político que preside cada uno de los momentos históricos en que se inscriben, ideas corrientes que son expresión de un clima socio-cultural, un estado de opinión y una mentalidad». Esto es, interesa a Busquets desentrañar los mecanismos ideológicos que subyacen a, y con frecuencia explican, el hecho literario, para valorar después en qué medida responden o no a la escala de valores de cada época y, por consiguiente, hasta qué punto pretenden subvertir o perpetuar el horizonte político, moral o estético de cada momento dado. Apunta también la variedad de herramientas metodológicas de que ha de surtirse para emprender tal tarea, pues ella misma hace constar que «no es posible afrontar los textos con un único criterio»; por ello, estos artículos combinan el enfoque más o menos historicista, con el comparatista o inmanentista, en función de la obra sobre la que centre su mirada. No esconde tampoco Busquets su ánimo combativo y directamente afirma que ha procurado sustraerse de «los juicios expresados por la crítica que me ha precedido» y, más aún, «refutarlos todas las veces que lo he considerado necesario». Esta sana actitud, alejada en este caso de cualquier talante superficialmente provocativo, alienta muchas de las

páginas de este libro, que, por todo lo que llevamos dicho, supone una muy interesante oportunidad para volver a pensar sobre determinados núcleos, más o menos asentados, de la interpretación de nuestro teatro dieciochesco.

En las apenas dos páginas de apretada síntesis prologal, Busquets insiste en los *topoi* principales de su reflexión sobre la dramaturgia neoclásica: a) la no consideración de esta como «fundamentalmente conservadora», por más que esta idea se halle «fuertemente arraigada en nuestra historiografía»; b) el rechazo de que «la razón y el sentimiento son categorías antitéticas», especie que subsiste «con obstinado conformismo», cuando en realidad una y otro coexisten en nuestro Setecientos, por cuanto la razón ilustrada se radica en la vida «y por tanto en los sentimientos y emociones»; c) la negación de una imagen de España constantemente atrasada en relación con la Europa transpirenaica, lo que ejemplifica acudiendo específicamente al estudio de la concepción del mundo que se transparenta en la obra de Cienfuegos, que defiende sin ambages el más radical ateísmo de cierta ilustración francesa, etc.

Así, a partir del estudio de un escogido conjunto de dramas neoclásicos, cuyo corpus puede verse detallado en las págs. 147-149 (los Moratines, Montiano, Cadalso, García de la Huerta, Cienfuegos, Quintana...), Busquets aborda el estudio sistemático de diferentes aspectos de conjunto (los modelos humanos, esto es, la construcción literaria de la mentalidad burguesa, págs. 125-138; la infiltración del ideario de la revolución francesa en sus diferentes niveles, págs. 139-178) o de detalle (el análisis minucioso, acto a acto, de la tragedia catalana *Lucrècia*, de Joan Ramis i Ramis; el ateísmo presente en el *Idomeneo* de Cienfuegos, leído en clave de «tragedia filosófica»; o la ambivalencia ideológica, en su dialéctica entre progresismo y conservadurismo, de la burguesía ilustrada representada en *El sí de las niñas*). La mera descripción de los temas abordados hace patente que esta obra no incurre en el fragmentarismo a que una recopilación de trabajos dispersos puede verse abocada. Muy al contrario, todos los artículos se complementan, asedian desde diferentes ángulos temas y problemas conectados, lo que se ve enfatizado además por la autora, quien explicita muchos de estos pasadizos con sugerentes notas al pie que, además de las imaginables remisiones internas, permiten establecer líneas de fuga y puntos de contacto, a veces insospechados y refrescantes, entre unas obras a las que no en vano ha dedicado años de fecunda investigación. Todo ello, en fin, subraya la coherencia interna de este libro tanto como la de la trayectoria de su autora.

Muchas son las ideas sugestivas que merecen destacarse en este trabajo. Resulta interesante reparar, como Busquets hace, en que la polémica del teatro neoclásico responde menos a una cuestión de reglas —«una falsedad y una injusticia», llega a decir— que a la concepción del hombre reflejada en él. A

este respecto, no deberían pasarse por alto sus palabras sobre la *Raquel* y la interpretación, errada para Busquets, de que se trata de una obra neoclásica en la forma y conservadora en el contenido (pág. 142); su lúcida reflexión, nada acomodaticia, acerca de la proliferación de tragedias grecizantes en nuestro Setecientos (pág. 204); su lectura del desapercibido y nada timorato progresismo del teatro neoclásico (pág. 139); o sus encendidas páginas sobre la figuración de la mujer en el drama burgués (págs. 134-138), entre un rico etcétera. Este volver sobre lo pensado, que ya hemos dicho que singulariza este libro, se sirve igualmente de un profundo buceo en las desapercibidas fuentes de la *Polixena* de José Marchena hasta ver en él no al «autor revolucionario y subversivo» que ha fraguado la «obediencia a una historiografía reaccionaria», sino de ideas «en realidad moderadas». Saliéndonos brevemente del teatro neoclásico, pero en diálogo con él, es de destacar cómo los estudios incluidos sobre Rojas Zorrilla y Tamayo y Baus ejemplifican precisamente cómo un argumento pretendidamente rayano en lo revolucionario puede sin embargo responder a una moral y cosmovisión reaccionaria del orden social.

No sería justo acabar estas líneas sin encarecer la encomiable profusión de datos con que Busquets aquilata sus lecturas, haciendo gala, para ello, de un minucioso conocimiento contextual (histórico, político, social y sobremanera literario) del Neoclasicismo europeo, en consonancia con la apertura de enfoques que reivindica. De lo más político y general a los pequeños detalles exactos relativos, por caso, al modelo de acentuación de un verso (pág. 238), todo puede ser susceptible de nutrir el proceso de interpretación literaria, plural por definición. Este libro es sin duda una ejemplar demostración de todo ello.

RODRIGO OLAY VALDÉS



Jesús CAÑAS MURILLO, Miguel Ángel LAMA y José ROSO DÍAZ (eds.), *Vicente García de la Huerta y su obra (1734- 1787)*, Madrid, Visor Libros, 2015, 618 páginas con ilustraciones.

Con este libro los editores, junto a un puñado de buenos dieciochistas, han conseguido algo difícil: cambiar la imagen y la percepción que tradicionalmente se tiene de un autor, en este caso de Vicente García de la Huerta. Su retrato habitual lo pintaba como responsable de la tragedia *Raquel*, amante de Margarita